



COMPARTIENDO DESDE DETRÁS DE LOS MUROS

Oficina de Servicios Generales de A.A., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

Otoño de 2020

Estimados amigos de A.A.:

Vamos a empezar nuestra reunión con un momento de silencio, seguido del Preámbulo de A.A.

“Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

“El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias; no respalda ni se opone a ninguna causa. Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad”. *

Gratitud por Alcohólicos Anónimos

“Gracias por haber respondido a mi carta, por haberse comunicado conmigo. Se lo agradezco profundamente. He captado el concepto de A.A. He participado en A.A., desde el 2004 hasta el día de hoy. Empecé a beber a los 14 años de edad y seguí bebiendo hasta los 29 años. Ya hace ocho años que no bebo, no fumo marihuana, no tomo píldoras. Los Doce Pasos me han ayudado a lo largo de los años. La pandemia de COVID-19 ha cerrado muchas organizaciones y lugares de socorro. Esperaré hasta que la literatura esté disponible. No tengo acceso a computadores, teléfonos celulares, Internet o reuniones en línea. Quiero acceder a Grapevine y La Viña por Internet, como lo hacen muchos amigos y familiares míos. Pero estoy muy agradecido, y me gustan las historias publicadas en ‘Compartiendo desde detrás de los muros’ por el momento; necesito añadir algo al próximo número”. — Carl B., Región del Pacífico

“Me complace muchísimo informarles que he experimentado la bendición y la gracia de Dios y de A.A., en y con mi recuperación. Me siento afortunado y muy contento de estar vivo y entre la gente que experimenta transformación por medio del programa, aun aquí en la prisión. Antes de llegar a la prisión, aun antes de llegar a una reunión, estaba solo y desesperado. La vida era un abismo — sin sentido, sin propósito. Nunca creí que pudiera ser libre y disfrutar de la vida sin alcohol y drogas. Nunca creí que pudiera enfrentarme con la realidad y aceptar la vida tal y como me viniera. Durante muchos años mi vida fue ingobernable: me sentí sin esperanza y sin remedio, dependiente del alcohol y de las drogas. A todo lo largo de 41 años yo era impotente, esclavo de los demonios. Ahora con Dios y la mano y el amor de A.A. llevo siete años sobrio y limpio, y voy disfrutando mi sobriedad un día a la vez. Mi fecha de sobriedad es el 5 de mayo de 2013. El aprender a vivir conforme con los Pasos y las Tradiciones es mi bendición. Soy un miembro activo y participo en el servicio detrás de estos muros. Ahora tengo mucho por qué vivir y muchas oportunidades de poner en práctica los Doce Pasos y la Quinta

*Copyright propiedad de AA Grapevine; reimpresso con autorización.

Tradición. Mi vida es bella y muy entretenida hoy. Me gusta leer y vivir ‘Cómo funciona’, y tengo un verdadero amor para con el Undécimo Paso”. — Tony J., Región Sudeste

Romper el ciclo por medio de los principios de A.A.

“Les voy a contar mi historia. Mi ‘herencia’, según lo creía la mayoría, empezó en Europa, donde mi bisabuelo (Levi D. de Pennsylvania) perdió su pierna. Volvió a su casa como un discapacitado veterano de guerra en el extranjero y poco después su mujer lo dejó solo para criar a nueve hijos en una casa de tres dormitorios. Mi abuelo abandonó la escuela en el quinto grado para trabajar en las fundiciones de acero. Lo que mis padres, mis tíos, mis sobrinos y todos mis hermanos heredamos fue la pobreza generacional, la separación familiar y el alcoholismo. El ciclo de pobreza y penas ¿viene antes o después del alcoholismo? ¿Hasta qué punto estamos dispuestos a luchar por obtener nuestra prosperidad? ¿Por todos los medios necesarios? Algunos dicen: ‘Las medidas parciales no nos sirven para nada’. Yo digo: ‘¡Comportémonos siempre como es debido. No nos rindamos nunca, sigamos adelante!’ Mi hija mayor cumplirá 20 años en enero de 2021; ya es una camarera de cuarta generación bien avanzada en su alcoholismo. Hay tanta historia que define su destino. Estoy decidido a poner fin a este ciclo familiar de separación y alcoholismo en esta generación, con la ayuda de ustedes, mis amigos de A.A. Infundiendo los principios probados de A.A. en las tradiciones de nuestra familia, podemos preservar nuestra prosperidad — porque la salud es la riqueza”. — Shawn T., Región del Pacífico

“Estoy decidido a poner fin a este ciclo familiar de separación y alcoholismo en esta generación, con la ayuda de ustedes, mis amigos de A.A.”

Encontrando la camaradería en las reuniones

“No tengo ninguna prisa para regresar a mi casa, aunque echo muchísimo de menos a mi familia. Ahora me hallo encerrada entre estas cuatro paredes. Tengo miedo de que no pueda hacer lo que predico cuando salga libre. He encontrado a Dios. Me di cuenta de que si yo empezaba a pensar de otra manera tenía que haber destinado para mí algo de mayor trascendencia. Es la bendición más grande posible: Él me está dando una toma de consciencia. Ahora soy consciente de las artimañas del Diablo. Las tinieblas quieren envolverme de nuevo. Yo me mantendré firme por medio de Dios. Creo que he hecho avances importantes, teniendo en cuenta que estoy en la cárcel. No quiero ser víctima de la influencia de otros reclusos. Yo soy un tanto solitaria y lo prefiero así. Me gusta estar a solas con mis pensamientos. Supongo que es por eso que estoy

escribiendo, para desahogarme de estas reflexiones, para hacerlas reales. Muy en mi interior, sé que solamente Dios puede llenar ese vacío. He ido a reuniones en esta institución correccional y me encanta lo que A.A. brinda, la gente y las risas. Hay un sentimiento de unidad y aceptación que nunca antes había conocido. Estudio el Libro Grande todos los días y se me ocurrió, ¿por qué no escribir lo que estoy pensando?” — Lauren H., Región Sureste

Pidiendo ayuda

“Yo he hecho el trabajo de los Pasos y he ido a las reuniones que hay, pero no de una forma diligente. He trabajado hasta el Paso Cuatro, y no más allá, y el período más largo que pude estar sin beber fue de seis años. Y eso fue porque estuve encarcelada por cuatro de los seis años. He dado los Pasos y he tenido madrinas, pero debido a mi falta de voluntad y mi adicción nunca le he dado seguimiento cabalmente. Quiero mantener un estado de sobriedad. Esta vez, estoy tomando mi sobriedad muy en serio. De verdad que necesito ayuda y necesito amadrinamiento urgentemente. Por favor, ¿me puede ayudar?” — Allison K., Región Suroeste

“Primero que nada, le quiero expresar a usted mi más profundo agradecimiento por aportarme este material a su costa. Yo he participado en el programa de forma irregular (más tiempo sin participar que participando) desde que era adolescente (ahora tengo 51 años de edad). Estoy consciente de que una actitud de abnegación es fundamental para la sobriedad de un alcohólico. No obstante, sin el programa de A.A. y sin usted, esto, sencillamente, no hubiera pasado. Es muy posible que usted me ha ayudado a cambiar el curso de mi vida y esto me lleva al próximo punto: creo que por fin he llegado a un momento en mi vida en que haré lo que sea necesario para cambiar. Durante esta última semana, a través de alguien relacionado con la junta de libertad condicional, acabo de enterarme de que lo más probable es que nunca regresaré a mi casa (estoy cumpliendo una condena de 10 años a perpetua). Por fin he llegado al punto en que simplemente no tengo nada que perder participando en el programa de forma disciplinada y sincera. Parece que Dios ha eliminado el último obstáculo que me impedía entregarme al programa de A.A. íntegra y completamente. Sin embargo, me encuentro en una encrucijada. Desde luego, con la actual epidemia del COVID-19, nuestras actividades de grupo, tales como los servicios religiosos y las reuniones de A.A., están por el momento suspendidas. Nunca como ahora me ha sido tan claro lo importante que es para mí la camaradería de A.A. Su necesidad es absoluta. Sin embargo, aún cuando se estaban celebrando las reuniones, consistían de un grupo de reclusos compartiendo para lucir bien ante la gente de A.A. que nos visitaba de afuera. Yo conozco la naturaleza de la enfermedad, pero he llegado al punto en que necesito la ayuda de compañeros miembros de A.A. que sean genuinos y tomen en serio llevar su vida según los principios de A.A. para mantenerse en un estado de sobriedad verdadero. Mi esperanza es que la Oficina de Servicios Generales me ponga en contacto con miembros en mi área (o ponerlos a ellos en contacto conmigo), miembros que me puedan ayudar y que estén dispuestos a ayudarme a cambiar mi vida. Estoy desesperado, y mi necesidad es urgente. No puedo exagerarlo; mi necesidad es apremiante. ¡Quiero vivir! No puedo fallar en esto. Necesito la sobriedad genuina, práctica y real, no trucos ni superficialidades. Por favor, ayúdeme. Repito, no tengo más tiempo que perder”. — Richard M., Región Centro Oriental

El poder del Tercer Paso

“Hola, me llamo Rodney. Me gustaría compartir mi experiencia con usted sobre lo que pasó cuando tomé la decisión de entregar mi

voluntad y mi vida al cuidado de Dios, como yo lo concibo. Sin lugar a dudas, podría describir los primeros 29 años de mi vida como una mala decisión tras otra. La última mala decisión que tomé, en el 2009, me llevó a abandonar a mis dos hijas pequeñas. Ya había perdido contacto con mi hija mayor cuatro años antes de que me arrestaran. El 19 de julio de 2014, puse mi vida por completo en las manos de Dios. Trajo una paz a mi vida que hasta el día de hoy va más allá de todo entendimiento. He estado orando sin parar, incluyendo la Oración de la Serenidad. Con la valiosa orientación de mi padrino, he hecho todo el trabajo de un programa de recuperación que me ha enseñado la diferencia entre ser una persona egoísta y un ser abnegado. No siempre se trata de mí y de lo que yo quiera; eso se llama egoísmo. Decir la Oración de la Serenidad y depositar mi confianza en Dios, que cuando Él lo considere debido, volverá a traer a mi hija a mi lado, eso

“Gracias a lo que he aprendido a través de A.A. puedo, con toda sinceridad, compartir con mi hija mi deseo por una vida de sobriedad y de prestar servicio”.

es abnegación, pero no es fácil. Tengo la gran bendición de poder decir que el 3 de abril de 2020, cuando cumplí 17 años, me reencontré con mi hija al hablar con ella por primera vez en 15 años. (Esto se dio gracias a una tía que es un ángel.) Gracias a lo que he aprendido a través de A.A. puedo, con toda sinceridad, compartir con mi hija mi deseo por una vida de sobriedad y de prestar servicio. Estos últimos años se han colmado de bendiciones, pero el reencuentro con mi hija ha sido, por mucho, la mayor de todas esas bendiciones. El próximo octubre recibiré mi ficha por 11 años de abstinencia. Puedo sobreponerme a esta sentencia, un día a la vez, con la ayuda de mi poder superior, y puedo empezar a ser el padre que estaba destinado a ser. Quisiera animar a todo aquel que tenga dudas a sentarse serenamente en oración. ¡Una pequeña plática con Dios puede cambiar su vida! Cambió la mía”. — Rodney J., Región Suroeste

Servicio de Correspondencia de Correccionales

Este servicio se dirige a los alcohólicos encarcelados a quienes les queda por lo menos seis meses de condena. Emparejamos al azar un A.A. encarcelado con uno libre de otra región. Los hombres les escriben a los hombres y las mujeres a las mujeres. No proporcionamos cartas de referencia a juntas de libertad condicional, abogados o funcionarios judiciales. No nombramos padrinos. Sin embargo, una vez que tú te pongas en contacto con nosotros, un miembro de A.A. de afuera puede que esté dispuesto a apadrinarte. Si te interesa compartir tus experiencias en cuanto a la sobriedad y los problemas con la bebida, escríbenos y pide un formulario. Apreciamos tu paciencia.

Contacto de prepuesta en libertad

Este servicio se dirige a los alcohólicos encarcelados que van a salir en libertad en un plazo de tres a seis meses. No asignamos padrinos. Sin embargo, una vez hayas pasado de A.A. en prisión a A.A. “afuera”, puede haber alguien dispuesto a apadrinarte. Tratamos de conseguir alguien en A.A. en tu comunidad que te escriba temporalmente justo antes de que te pongan en libertad. Puedes pedir un formulario o escribirnos pasándonos la información de la fecha de tu puesta en libertad y tu destino (dirección, ciudad, estado, número telefónico).